

7. ParticiParque de Polvoranca

Este texto se ha escrito para contar lo que ha significado el proceso de creación del programa de participación y educación ambiental del Centro de educación ambiental Polvoranca. Para ello he optado por hacer, en primer lugar, una breve narración histórica de la experiencia, comenzando en el año 96 y hasta diciembre de 2004. Esta parte se llama DEL 96 AL 04 (original, ¿verdad?). En segundo lugar he ido desglosando una serie de reflexiones, descubrimientos, incertidumbres, ideas y posibles claves que han ido apareciendo durante el proceso y durante la escritura de estas líneas. Esta parte la he titulado APRENDIZAJE COLECTIVO.

Para poder entender mejor las dos partes, hay un primer capítulo en el que se contextualiza la presencia del Centro en la zona, haciendo una descripción somera del equipamiento, del Programa, del Parque y de otros elementos que considero de interés.

Ante todo, espero que la lectura de estas líneas te aporte algo útil. Por otro lado, lo escrito siempre es insuficiente. En mi caso se han quedado miles de detalles y de matices en el tintero. Hay algo que un texto nunca podrá transmitir y que sólo puede comunicar el contacto personal, el conocer el espacio donde se desarrollan las cosas... Este algo sólo lo podrás conocer si vienes a Polvoranca y charlamos tranquilamente, paseando por el Centro y el parque, intentando desma-
dejar preguntas, críticas, sugerencias o lo que sea. Para mí será un placer. Para el equipo del Centro, un gusto. Espero que para quien venga también sea así.

EL CENTRO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL POLVORANCA: PUENTE ENTRE LO URBANO Y LO NATURAL

El Centro de educación ambiental Polvoranca está situado dentro del parque de Polvoranca, localizado entre tres núcleos urbanos del sur metropolitano de Madrid: Alcorcón, Fuenlabrada y Leganés. El Centro ha sido creado y es gestionado por el Servicio de Educación Ambiental de la Dirección General de Disciplina y Promoción Ambiental, integrada en la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid.

Actualmente el parque de Polvoranca, con sus 150 hectáreas, es una de las principales áreas verdes de la Comunidad de Madrid. Polvoranca es un territorio muy heterogéneo, en el que se mez-



clan, en un radio de unos 8 km. desde el Parque, una población diversa y multicultural compuesta por unas 800.000 personas, y un paisaje rural tradicional que va perdiendo espacio en beneficio de un desarrollo urbano e industrial imparable. Y en el centro el parque de Polvoranca, verdadero corazón del territorio, en el que las personas con su ir y venir sirven, como el riego sanguíneo, de enlace y relación entre lo urbano y lo natural, y dan a este conjunto su sentido y unidad. El Parque es como un puente en el que las personas vienen a equilibrar y recomponer su vivencia particular entre lo urbano y lo natural, y que como en latidos, salen del mismo a enfrentar el día a día con oxígeno nuevo.

En su interior está el Centro de educación ambiental, que va siendo un punto de encuentro, un espacio público abierto y cercano, un lugar donde compartir, descubrir, aprender y enseñar, para desarrollar y disfrutar iniciativas y proyectos... un centro de todos y para todos.

Entre los elementos que caracterizan al Parque destacan sus lagunas y arroyo, las ruinas del poblado de Polvoranca, las zonas de recreo, deporte y esparcimiento, el Centro de educación ambiental y dieciséis originales áreas temáticas situadas en la parte norte del Parque, conservando la zona sur parte de su paisaje rural tradicional. Esta zona está declarada de "especial protección ambiental" por el municipio de Leganés, y en ella, todavía se conservan campos de cultivo de secano, con su avifauna asociada.

Como se ha dicho antes, la población que rodea al Parque en un radio de 8 Km. es de 800.000 personas, procedentes muchas de ellas de las emigraciones interiores de los años 60 y 70, de las inmigraciones internacionales de los 90 y 2000, y otras llegadas desde diversos puntos del área metropolitana en busca de viviendas asequibles en los alrededores de Madrid. Esta presión humana ha supuesto intervenciones en el territorio muy intensas, tales como varios polígonos industriales y de servicios, viviendas en altura y adosadas, una red viaria de gran importancia local y regional: las autopistas M-50 y R-5, y las autovías M-406, M-407 y M-509.

En resumen, Polvoranca es un territorio muy heterogéneo y dinámico en el que el Parque hace de puente entre lo urbano y lo natural, y el Centro, con sus programas educativos, pretende catalizar, dinamizar y facilitar a la ciudadanía todo aquello que vaya sirviendo para avanzar hacia una sociedad más sostenible (por lo menos eso pretendemos).

DEL 96 AL 05

Yo resumiría el proceso llevado a cabo en Polvoranca como "a participar se aprende participando". Si además mimas a la gente y a ti mismo durante el proceso, las cosas van encajando y de pronto un día te das cuenta de que lo que haces tiene sentido, está cargado de ilusión y dota de fuerza no sólo tu trabajo, sino el esfuerzo y el cariño que mucha gente está invirtiendo en Polvoranca.

A continuación van unas breves notas de esa experiencia viva y en continuo cambio que se inició allá por septiembre del 96...

PRIMEROS PASOS

El primer equipo del Centro (del que yo todavía no formaba parte, ya que entré en enero de 1997) tenía una virtud que ha sido decisiva en la evolución de las iniciativas de participación más tarde desarrolladas: todos sus miembros estaban o habían estado involucrados en asociaciones juveniles, de tiempo libre, de mujeres, ecologistas o educativas. Esta experiencia participativa que “llevaba puesta” el equipo facilitó que a las personas que se acercaban por entonces al Centro de educación ambiental, que era nada menos que una caseta de obra, se les transmitiera de forma espontánea un mensaje del tipo: “este centro es tuyo y está abierto para ti y las iniciativas que tengas”. No era algo planificado, era algo que llevábamos incorporado y que salía en nuestro contacto con la gente.

Elementos metodológicos utilizados:

Animarles a participar en nuestros paseos de aves y que nos corrigieran y ayudaran a prepararlos

Nuestro papel de “mediadores”, dinamizadores, animadores y facilitadores

Iniciar la malla SACRE (Seguimiento de Aves Comunes Reproductoras en España) en el Parque

Celebrar el Día internacional de las Aves

Hacer un seguimiento de aves del Parque...

O sea, tareas concretas que desarrollaban su centro de interés, animadas, coordinadas y facilitadas por el Centro en un primer momento (dos años más o menos), y por encima de todo mimar las relaciones personales, el respeto mutuo, el reconocimiento...

Con esa manía tan humana de buscar comienzos, pienso que el primer momento en el que se concreta una acción que motiva la vinculación de personas al Centro y que iba más allá de esas conversaciones que indicaba antes, fue cuando se propuso a una serie de aficionados a las aves que de forma individual y por goteo se acercaban al Centro, hacer un listado de las aves que fueran avistando para ir confeccionando un censo de las aves de Polvoranca. Este censo colectivo estaría abierto a las anotaciones de todo el que quisiera aportar algo y, por supuesto, su contenido sería público. Esta sencilla iniciativa resultó muy efectiva, ya que en poco tiempo estos ornitólogos se iban acercando cada vez más al Centro a completar SU censo, de forma que los

encuentros entre ellos y nosotros fueron cada vez más numerosos. Al más puro estilo de una agencia matrimonial, se fueron estableciendo relaciones alrededor de un interés común (los pájaros) y que fueron derivando en relaciones de amistad y, en un momento posterior, alrededor de una tarea (la defensa, la divulgación... del mundo de las aves).

ALREDEDOR DE UNA BUENA MESA

En estos años, del 97 al 99, y simultáneamente a la dinámica que se estaba generando con los ornitólogos, se lleva a cabo en el Centro una actividad que, sin pretenderlo, se ha revelado como un hito fundamental en la evolución de las distintas iniciativas de participación que se han ido desarrollando alrededor del Centro: “la entrega de premios del primer certamen de fotografía de Polvoranca”.

En el año 98 convocamos el primer certamen de fotografía del Parque de Polvoranca. Este certamen tenía (y tiene) la particularidad de que las fotos ganadoras son elegidas por el público que visita la exposición del Certamen. Pues bien, para entregar los premios optamos por reunir a todos los participantes un domingo por la mañana para desvelar el ganador. A alguien del equipo educativo se le ocurrió una idea que, ya digo, fue un gran acierto “¿por qué no, de paso, invitamos también a todas aquellas personas que están más vinculadas al Centro y aprovechamos para pasar

un buen rato y despedir el año?". Dicho y hecho. En esa primera fiesta-encuentro-entrega de premios nos juntamos los concursantes del certamen, algunos ornitólogos, un aficionado a la astronomía, algún paseante y ecologista en activo y el equipo de educadores. Fue un día espléndido, ya que en este ambiente tan distendido y con una mesa llena de ricas viandas, se empezaron a cuajar unas relaciones que luego se han seguido enriqueciendo y concretando en la formación del grupo de ornitólogos SEO-Vanellus y el grupo de fotografía FOTOPOLVORANCA. Pero, sobre todo, dejaron un poso muy grato que animó a todos a seguir adelante.

¿ALGUNA NOVEDAD PARTICIPATIVA?

Como veis, hasta aquí quizá nada nuevo bajo el sol en cuanto a metodología o "ciencia" de la participación. Pero de cara a los que estaban viviendo este proceso, el cambio y la evolución se iban haciendo cada vez más presentes. Mayor calidad en sus intervenciones, mejor organización de sus acciones, aparece el sentimiento de que son grupo...

Artículo escrito por el grupo Fotopolvoranca para el 2º número de la Polvorilla, el boletín del Centro:

"Nuestro grupo de fotografía ha cubierto una de sus ilusiones: la ilustración del calendario 2005 que alguno de vosotros ya habréis podido disfrutar. Todavía queda algún ejemplar en el Centro ¿A qué esperáis? ¡Vamos, que está muy bien! Las fotos han sido cuidadosamente escogidas para disfrute del personal.

Comenzamos el año con el propósito de reunirnos en el Centro una vez al mes, sobre todo los domingos. Hemos acordado dedicar una parte a la presentación de un audiovisual elaborado por cada uno de los componentes del grupo, a continuación una clase de fotografía a cargo de expertos y en la medida de lo posible con la aportación de fotógrafos famosos. Para terminar hemos pensado: qué mejor que repasar el trabajo de grupo que tengamos pendiente. Queremos que sea un grupo activo pero a su vez bien formado.

Para ello comenzamos enero con el audiovisual "Polvoranca desde mi cámara", de la mano de Carolina Martínez, que nos mostró los detalles ocultos de nuestro parque, sus flores y sus personas. La primera clase estuvo dedicada a la elaboración de audiovisuales digitales, a cargo de Jesús Serrano y con la ayuda técnica del Centro.

Fue la primera experiencia para muchos y esperamos que no la última, pues la tecnología digital está ahí mismo y tenemos que ponernos al día.

Los siguientes meses los hemos dedicado a la selección final de las fotos de las ruinas de la ermita de San Pedro, que constituirán la primera exposición-denuncia del estado de la ermita. El propósito del grupo es dar un toque de atención para ver si se puede salvar esta joya emblemática donde anidan mochuelos y cernicalos, entre otras aves. Todo está preparado, ya sólo queda dar los últimos toques, y el grupo ya prepara el próximo Maratón de Abril, que presenta este año la novedad de admitir el formato digital. Todo un reto...pero ya os contaremos en la próxima "Polvorilla". Saludos."

Por otro lado, y de eso sí que estábamos y estamos seguros, es que no andábamos intentando resolver los problemas ambientales del mundo y ni siquiera los de la zona. No, no lo digo con sorna ni con despreocupación. Era un hecho. Lo que enganchaba a la gente no era la situación socio ambiental global y bla, bla... no, lo que enganchaba a la gente era su afición y sus ganas de desarrollarla y compartirla con más gente. Lo de la defensa de la naturaleza vino luego.

Por tanto, habría que destacar que, en el caso de Polvoranca, lo que anima a unirse y colaborar, lo que motiva la participación, es el interés personal por una afición que en algunas personas ya estaba vinculada a una preocupación ambiental, pero que no era su objetivo.

MADURACIÓN Y CAMBIOS

En el año 2000 se producen una serie de cambios en el equipo. La empresa concesionaria del Centro cambia, dos personas del equipo deciden no continuar y se incorporan cuatro personas nuevas, más un responsable de mantenimiento. En total 7 educadores. Éste es un nuevo inicio y plantea al equipo un período de adaptación que dura aproximadamente hasta mayo, que es cuando el equipo se estabiliza. La adaptación es doble. Por un lado la convivencia del equipo y la buena sintonía. Por otro, una nueva metodología de trabajo y organización del equipo que toma como referencia el Libro Blanco de la Educación Ambiental en España, recién salido del horno en diciembre del 99.

En este momento de cambios y de cierta incertidumbre y ajuste del equipo, se nos sugiere desde el Servicio que celebremos el Día Forestal Mundial haciendo una plantación en la que se reproduzcan las etapas de degradación o evolución de un encinar. Esta plantación deberá ser realizada conjuntamente por ancianos y niños, por aquello de la colaboración y la relación intergeneracional. Sinceramente, mi primera reacción fue del estilo “ya están con las celebraciones que luego se quedan en la foto; en vez de hacer esto se podría...” En fin, tras la descarga de adrenalina y ya que había que hacerlo, pues uno se pone a preparar una actividad lo mejor que sabe. Pues bien, organizamos un buen follón. Se fletaron varios autobuses de forma que se presentaron en el parque un montón de mayores del municipio de Leganés y un grupo de alumnos de 5º de primaria de un colegio público de Móstoles.

Se celebró el día, y salvando dificultades y ciertas resistencias a esta celebración, resultó una jornada muy agradable en la que de verdad funcionó la comunicación y el trabajo colectivo entre todos los que allí estábamos. Hubo armonía y sobre todo muchas risas y mucho trabajo. Ahí quedó el día para el recuerdo, y la parcela plantada para ir la manteniendo desde el equipo. Pero un día se produce una llamada inesperada. Uno de los Centros de mayores, el Tierno Galván del barrio de la Fortuna en Leganés, está interesado en volver a visitar la parcela y ayudar a mantenerla o a hacer otras cosas. Se concierta una visita con ellos, tras la cual se animan a seguir viniendo a trabajar en la parcela. Éste fue el comienzo de una relación que...

TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS (TRES GRUPOS Y EL CENTRO... Y LO QUE VIENE)

Ronda el año 2002 y el programa de participación en Polvoranca se va consolidando y ya se ha producido un salto de la improvisación y la intuición a la programación y el diseño intencionado de intervenciones en las que se contemplan objetivos relacionados con alguno de los aspectos que hay que tener en cuenta en este tipo de procesos: las relaciones, la concreción de la tarea, la evaluación, la devolución de información, la motivación, la facilitación...

Es a finales de este año cuando se pone en el Centro la exposición ParticiParque de Polvoranca, la cual supone un nuevo salto cuantitativo y cualitativo. En esta exposición pretendíamos mostrar cuál era la idea de participación que se estaba desarrollando desde el Centro. Para ello se involucró a los grupos que ya estaban más activos (ornitólogos, fotógrafos y mayores) para que contaran, a su manera, lo que estaban haciendo y lo que se planteaban como grupo. A continuación se hacía alguna reflexión sobre la participación, y se finalizaba la exposición con tres propuestas cuyo objetivo era abrir nuevos cauces de participación. Las tres propuestas eran:

1. La celebración de un concurso de ideas felices para la realización de un jardín colectivo en el Parque.
2. La realización de una exposición participada en el Centro, recopilando objetos, fotos, dibujos... todo aquello que los visitantes de Polvoranca considerasen que podía ser de interés.
3. El lanzamiento de un "Club de amig@s del Centro".

Estas tres propuestas son las que han ido vertebrando el trabajo durante los años 2003 y 2004, y las tres son una realidad en distintos grados de consolidación. Por ejemplo, la exposición participada crece día a día y hay que renovar los objetos continuamente. El concurso de ideas para la realización de un jardín colectivo se multiplicó por dos y en este momento ya está en marcha un Huerto colectivo que, desde mayo de 2004, es un verdadero revulsivo para el Centro y el Parque. Ya está plantada la semilla para que el grupo de personas que está siendo más entusiasta y asiduo se vaya consolidando como colectivo y vaya asumiendo la gestión del huerto. En cuanto al jardín colectivo, el resultado del concurso fue la realización de un jardín de estilo mediterráneo, sombreado y con especies seleccionadas por su adaptación al clima local, y su ejecución comenzó en enero de 2005.



El lanzamiento del Club de amig@s ha tenido una suerte desigual, con un inicio prometedor pero que no terminó de cuajar, y está derivando en que el Club de Amig@s se convierta en un grupo de grupos, algo así como la "federación" de los distintos grupos y personas que desarrollan iniciativas ambientales. Este proceso nos ha llevado a algunas conclusiones interesantes. La primera es que de todas las iniciativas en marcha es la única que ha partido del Centro y no de los intereses de las personas. Esta puede ser la razón de su poco éxito.

"Ha habido muchas etapas a lo largo de estos años, etapas más intensas, más flojas. Al principio de venir, si ves un pájaro, bien, te resulta todo nuevo, no tienes ni idea, es un proceso de aprendizaje al 100%. Luego ya dices "ver pájaros está muy bien, pero quiero hacer algo por ellos, quiero enseñarle a la gente lo que he aprendido, quiero que conozcan lo que tienen al lado de casa, que no hace falta irse al Kilimanjaro para ver naturaleza." (Conversación entre Paco Gutiérrez, Paco Zapatero, Ana y Juan Carlos, miembros del grupo SEO-Vanelus)



Otras iniciativas que están saliendo a la luz son la creación de un grupo de participación infantil y juvenil para el otoño de 2005, para lo que ya se han dado pasos como la creación de una sección específica en el boletín del Centro o la organización de un campamento periurbano para el verano del 2005. También se están organizando jornadas más clásicas de voluntariado y para el verano y de cara al futuro la realización de mejoras ambientales en el Parque a través de campos de voluntariado ambiental. El Centro también está involucrado en el Consejo local de Medio Ambiente de Leganés. Otro de los aspectos en los que hay más ilusiones puestas es en que la comunicación y colaboración con la gestión del Parque sea cada día más fluida ya que somos complementarios y nos podemos aportar mucho.

APRENDIZAJE COLECTIVO

Todo lo narrado hasta aquí ha provocado en el equipo y en el que cuenta esta experiencia muchas reflexiones, ideas e interrogantes que voy a intentar mostrar en estas líneas.

EDUCACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN AMBIENTAL EN EL PARQUE DE POLVORANCA

Desde el equipo educativo del Centro de educación ambiental Polvoranca, se ha desarrollado un programa de participación ambiental que tiene dos características en sus inicios:

1. El convencimiento de que promover la formación de grupos con intereses afines era facilitar la educación ambiental (espíritu recogido con gran claridad en el Libro Blanco de la educación ambiental), que la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid concretó animándonos a promover un "Club de Amigos del Parque".

2. El origen y la buena sintonía del equipo de educadores, todos ellos con años de experiencia en el movimiento asociativo –ONG de cooperación al desarrollo, Movimiento Scout y Guía, Escuelas de Animación en el Tiempo Libre, Asociaciones de Mujeres, Asociaciones ecologistas...– centrados en la participación social. Esta experiencia vital y formativa nos parece clave, ya que “a participar se aprende participando”, con lo que habíamos andado parte del camino.

Esta actitud receptiva, de escucha, nos ha permitido captar y generar propuestas individuales y colectivas de participación y educación ambiental en el Parque que han cristalizado en varias iniciativas grupales:

GRUPO	TIPOLOGÍA	ESTADO
Grupo local SEO-Vanellus	Estudio, divulgación y defensa de las aves y sus ecosistemas	Consolidado
Grupo de mayores Tierno Galván (La Fortuna, Leganés)	Grupo de medio ambiente que cuida una parcela en el Parque, hace la recogida y aliño de la aceituna según métodos tradicionales y, además, en su barrio desarrolla actividades de educación ambiental en su Centro, en la ludoteca, en la radio local...	Consolidado
Grupo Fotopolvoranca	Divulgación y estudio de la fotografía en la naturaleza	Consolidado
Huerto ecológico colectivo	Mantenimiento colectivo del huerto, desarrollo de talleres, experimentación hortícola, intercambio y recuperación de tradiciones hortícolas, apuesta por la vida sana...	Avanzado
Jardín Colectivo		Primeros pasos
Club de amig@s	Está funcionando más como grupo de grupos, o sea, como una especie de federación de grupos de participación	En proceso de transformación

Cada uno de estos grupos ha tenido su propia dinámica, ya que cada proceso, como abordaré más adelante, depende del tiempo, lugar y la gente que participa, que en los casos anteriores son distintas.



EL PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN Y EDUCACIÓN AMBIENTAL: CÓMO ENTENDEMOS LA PARTICIPACIÓN EN POLVORANCA

Una primera reflexión que podemos aportar es que el equipo (o al menos yo) tenía un cierto sentimiento de “inferioridad” debido a la sensación de que no estábamos abordando la PARTICIPACIÓN en mayúsculas, por la vía directa y ciertamente la más necesaria, encaminada a resolver los problemas ambientales que tanto nos acucian. Pero esta sensación de inferioridad se ha ido transformando en una convicción, una fortaleza y una oportunidad, ya que nuestra propia experiencia personal, la del equipo educativo del Centro, el contacto con las distintas personas de los grupos ya formados, la lectura de autores sobre el tema de la participación ambiental y el compartir nuestras tribulaciones en el seminario, nos ha mostrado que la participación, como casi todo en la vida, tiene muchos modos de expresarse, que es cuestión de práctica y que cada experiencia es única y nueva, ya que siempre depende del **tiempo** en el que se vive, el **lugar** en donde se desarrolla el proyecto **y gente** que está implicada.

Por tanto, y teniendo en cuenta “el tiempo, lugar y gente” de Polvoranca, creo que estamos haciendo participación en toda regla al incorporar la participación como una actitud vital del equipo, al crear los canales necesarios para compartir la gestión del Centro y de sus programas, y al facilitarlos a todas las personas e instituciones para que los puedan usar de verdad, con libertad y responsabilidad.

Quizá con esta vía para desarrollar la participación no solucionemos los grandes problemas que afectan al mundo, pero estamos aplicando la participación dentro de nuestras posibilidades, cre-

TIEMPO. La dinámica social actual no facilita la participación tal y como está concebida hasta el momento: la estructura laboral muy exigente en esfuerzo y tiempo de dedicación, la vida familiar que requiere su tiempo, la pelea y el mal ejemplo de la política que desanima a cualquiera y un ambiente social más proclive al individualismo, al entretenimiento y a la satisfacción material de nuestros deseos y necesidades, no favorecen el desarrollo de iniciativas socio-ambientales, en las que la implicación de las personas, instituciones y empresas, aporten esfuerzos en la construcción de soluciones colectivas.

Por tanto, en este tiempo que nos ha tocado vivir hay que tomar lo dicho antes como un condicionante más a tener en cuenta: nos encontramos con que a la hora de animar o dinamizar la participación debemos ser cautelosos y no crearnos expectativas de una respuesta personal o grupal abundante, rápida y comprometida a corto plazo. Una pregunta muy útil es ¿Cómo respondemos las personas del equipo ante las posibilidades de participar que se nos presentan?

LUGAR. El parque de Polvoranca está situado en el Sur metropolitano madrileño. Rodeado de grandes urbes muy dinámicas y heterogéneas en todos los sentidos. Prácticamente un millón de personas están a menos de 10 Km. del Parque. Una población que históricamente ha tenido que estar peleando por unos buenos servicios públicos y que ha sido más bien olvidada. La presencia del centro y una respuesta empática a esta población, son elementos que favorecen el proyecto.

GENTE. Una fortaleza del equipo educativo es que se ha planteado moverse, en general, dentro del ámbito de sus posibilidades. Una vez una persona me dijo una obviedad aplastante pero muy frecuentemente olvidada: "Una persona o un grupo sólo puede llegar allí hasta donde está capacitado para llegar". Ni más ni menos. Muchas personas y grupos nos chocamos tozudamente una y otra vez contra esta obviedad por sobredimensionar nuestras posibilidades, nuestros recursos, nuestro tiempo, nuestra capacidad. En vez de trabajar dentro de nuestras posibilidades, nos empeñamos en trabajar según nuestras ilusiones, según lo que nos gustaría... Con el tiempo uno aprende, pero... ¡cuánto esfuerzo en vano!

ando espacios de trabajo en común, compartiendo el Centro, uniendo a personas con objetivos comunes. De vez en cuando en el equipo hacemos el cálculo de personas implicadas, que no llegan al centenar, y nos preguntamos qué relevancia puede tener esto entre seis mil o siete mil millones de personas con los problemas sociales y ambientales que hay en el mundo. Para nosotros, son oportunidades para el cambio constructivo, para el descubrimiento y la reflexión personal y grupal. Son vivencias colectivas, es capacitación para la acción, son aportaciones para ir construyendo una democracia participativa, una sociedad más consciente y colaboradora. Son granitos de arena que por separado quizá sólo molesten en un zapato o ni se perciban, pero cuando se juntan miles y miles de granitos crean playas majestuosas e imponentes.

Lo anterior nos lleva directamente a otro descubrimiento alentador: el modelo que estamos siguiendo en Polvoranca está referido, inicialmente, a la participación dirigida a la construcción de procesos vitales y experiencias que nos van formando y desarrollando de forma constructiva y positiva. La participación dirigida a la resolución de problemas ambientales, aunque muy necesaria, nos venía XL por muchas razones: formación y experiencia, ámbito de responsabilidad en la gestión, desconocimiento de los actores... aunque ya algunas iniciativas apuntan en esta dirección. Este descubrimiento ha sido muy importante ya que, como decía al principio, nos permitió trabajar sin complejos ni presión interna y externa.

Nuestro análisis de todo a 100, es que lo

que estamos haciendo gracias al programa es ir desarrollando y fomentando capacidades individuales y grupales, tales como la colaboración, la iniciativa, el trabajo manual, la planificación, la evaluación, la afectividad... que son elementos muy útiles para ir creando las condiciones para que se vayan desarrollando procesos individuales y colectivos más complejos. En definitiva,

vamos aportando semillas para ir avanzando en la construcción de sociedades más democráticas y ambientalmente sostenibles.

“Cuando la curiosidad se junta con el ocio me entero de muchas cosas (...) la curiosidad y el ocio son buenos compañeros” (Rocky)

Algunas claves de acierto y reflexiones para la mejora

A través de la reflexión personal y de equipo hemos ido identificando una serie de elementos que caracterizan la experiencia del CEA Polvoranca:

El papel del equipo. Por un lado, la experiencia personal en diversos ámbitos de la participación: movimiento ecologista, los scout o las guías, movimiento feminista, ONG vinculadas al desarrollo, etc. Por otro, su actitud de escucha basada en la empatía y la pregunta aderezada con un **papel de dinamizador, facilitador, animador, y acompañante** de las iniciativas y posibilidades que se han ido presentando.

Todos somos protagonistas y nos sentimos representados: personas, grupos, equipo, administración, empresa gestora. En un proceso de participación ambiental no hay un público destinatario, receptor unidireccional del programa, sino protagonistas de un proceso, en el que, para que tenga éxito, todos deben participar y hacer que las **relaciones** entre ellos sean **válidas**, y que cada uno **avance y se desarrolle en su ámbito y con relación a los otros (Marco Marchioni)**. De hecho, en el Parque, la **iniciativa** para que se formen cada uno de estos grupos no ha partido únicamente del Centro de educación ambiental, sino también de los distintos particulares y grupos. Además, y quizás esto es lo más importante, en el proceso de concreción de las distintas iniciativas se ha buscado la implicación de todos los actores y, en especial, tanto la administración regional como la empresa adjudicataria del Centro, se han sentido involucrados constructivamente, al ir incorporando al proceso participativo sus puntos de vista y aportaciones. Quizá haya sido así ya que todas estas iniciativas no han abordado cuestiones profundas de poder.

“Si el Centro no se hubiera puesto en el Parque me hubiese desviado (risas), no, en serio, esto me ha dado mucha vidilla, todo el juego. Claro que me cambió. Yo vine aquí por los problemillas que tenía.” (Luis)

El elemento motivador esencial que hemos aprovechado para desarrollar las distintas iniciativas **han sido las aficiones** (fotografía, ornitología, jardinería, horticultura) y la inquietud por hacer algo relacionado con el medio ambiente (Grupo de mayores, club de amigos). Por tanto, no ha sido el afán por solucionar problemas ambientales el que ha ido enganchando a la gente; en principio ha sido una motivación “egoísta” y personal, que se ha ido transformando en una inquietud e iniciativa grupal “altruista”, y en la búsqueda de objetivos educativos, divulgativos, reivindicativos y de defensa y conservación del medio ambiente.

Pasar a la acción desde el primer día. Nos parecía importante que desde el primer día las personas que se implicaban pasaran a realizar actividades con resultados prácticos a corto plazo y que fueran generando nuevas inquietudes, preguntas e iniciativas. El conteo de aves, la realización de un certamen de fotografía, el cuidado y plantación de

una parcela, la participación en el diseño de un jardín, son algunos de los ejemplos prácticos. Más tarde quizás aparezcan motivaciones más trascendentales o ideológicas, o la propuesta de actividades o iniciativas con planificación a medio y largo plazo.

Pasar de animar y dinamizar a facilitar. La presencia del equipo ha sido intensa en los primeros momentos de los distintos grupos haciendo un papel de dinamizadores y animadores. Una vez que se van encauzando relaciones y procesos, el equipo se plantea ir desapareciendo paulatinamente, e ir adoptando un papel de facilitador en el sentido de que son estos grupos los que toman autónomamente sus decisiones, pero desde el equipo se apoyan carencias metodológicas, de material, de conocimientos. Así ha ocurrido con los ornitólogos y está ocurriendo con los fotógrafos.

¿Público destinatario o protagonistas del proceso? En un proceso de participación ambiental no hay un público destinatario, receptor unidireccional del programa, sino protagonistas de un proceso en el que, para que tenga éxito, todos deben participar y hacer que las relaciones entre ellos sean válidas, y que cada uno avance y se desarrolle en su ámbito y con relación a los otros. De hecho, en el Parque, la iniciativa para que se formara cada uno no ha partido únicamente del Centro de educación ambiental, sino también de los distintos particulares y grupos como se indica en la tabla siguiente:

GRUPO	TIPOLOGÍA	INICIATIVA
Grupo local SEO-Vanellus	Aficionados a las aves	Compartida entre los ornitólogos y el Centro
Grupo de mayores Tierno Galván (La Fortuna, Leganés)	Mayores	Del Centro de Mayores, aunque su motivación partió de una actividad organizada por el Centro
Grupo Fotopolvoranca	Aficionados a la fotografía	Propuesta de los fotógrafos pero organización del Centro
Huerto Colectivo	Público en general	Del Centro de educación ambiental
Jardín Colectivo	Huerto y Jardín Colectivo	Concurso de ideas propuesto por el Centro
Club de amig@s		

En todo el proceso han estado presentes el equipo educativo del Centro, la empresa (los programas de los Centros están gestionados por empresas, previa adjudicación en concurso público), la Consejería de Medio Ambiente como promotora y directora de los programas, y la Consejería de Justicia y Administraciones Públicas, que realiza el mantenimiento del Parque.

De la afición personal a la intervención grupal en el Parque y fuera de él. En todos los casos se ha ido produciendo un paso de la afición “egoísta” a ir encauzando conoci-

mientos, acciones y actitudes hacia la divulgación, la educación y la intervención en la mejora ambiental del Parque y otras zonas de influencia de estos grupos.

- De una serie de personas dispersas aficionadas a las aves, a un grupo local de SEO-Vanellus de los más activos del Estado: actividades divulgativas, educativas, de denuncia, publicaciones...
- De un grupo de jubilados haciendo sus actividades y cuidando una parcela en el Parque, a promover y colaborar en su barrio con un huerto, en la ludoteca, y la realización de un taller de medio ambiente en el Centro.
- De unos fotógrafos que participan en certámenes, a organizar maratones, crear un grupo, organizar exposiciones colectivas, hacer divulgación.



- De unos aficionados a la jardinería a participar en un concurso de ideas y estar planificando un jardín colectivo, y, en estas fechas, haber puesto en marcha un huerto colectivo...
- De un equipo centrado en el Parque a ir involucrándose cada vez más con su entorno: participación en el Consejo Asesor de Medio Ambiente de Leganés, comunicación y colaboración muy fluida con los Técnicos municipales de la zona.

Gestionar la incertidumbre: los procesos participativos, y así lo vivimos en Polvoranca, están llenos de incertidumbres. Uno de los elementos que caracterizan a las sociedades humanas es la búsqueda de seguridades: seguridad personal, alimenticia, política, educativa... ¿por qué, entonces, la participación tiene ese aroma tan intenso a incertidumbre, cuando desde todos los foros se la reconoce con gran seguridad como una gran herramienta para la construcción de soluciones a los problemas? Quizás todos y todas tengamos la experiencia de empezar o cambiar de trabajo, el paso de la educación primaria a la secundaria o a la universidad, nuestra primera o primer novio... todas estas situaciones, al ser novedosas, nos generaron incertidumbre. La participación es algo "novedoso" en la sociedad española y nos genera incertidumbre sobre el proceso y lo que se podrá o no conseguir con ella. Si no nos identificamos con el lado negativo y paralizador de la incertidumbre, y la vamos gestionando como un elemento vivo que nos plantea preguntas y respuestas, caminos, sorpresas... iremos avanzando y creciendo

constructivamente. En los procesos participativos no podemos anticipar los resultados, porque los resultados se construyen en común.

¿LO ESTAREMOS CONSIGUIENDO?



Si hubiera un aparato que midiera la intensidad o la cantidad de lo que estamos logrando, seguramente acabaríamos obsesionados con su lectura; si su indicador nos dijera un día que estamos en la reserva, igual esa mañana no nos levantábamos de la cama. La tarea de valorar lo que estamos consiguiendo con el programa de participación en Polvoranca no se basa en un programa de evaluación diseñado, sistemático y contrastado. Es verdad que no abordamos la evaluación de estos procesos de la forma más adecuada por falta de capacidad, tiempo y recursos. Poco a poco vamos adquiriendo estas capacidades e invirtiendo más tiempo en la evaluación.

Mientras tanto seguimos usando indicadores más bien subjetivos, tales como la respuesta e implicación de la gente (equipo, público, funcionarios, empresarios...), los resultados prácticos (huerto, actividades educativas, ampliar la lista...), la repetición e incremento de las personas que vienen, y algo que no resulta muy científico, pero que es muy real, y es el sentimiento y la intuición de que esto funciona, de que hay satisfacción en la gente.

Pero hay algo más que la intuición, la evaluación más o menos sistemática o el número de gente que participa en los distintos grupos. Hay una parte que sólo se transmite con el contacto personal y la perspectiva que da el tiempo compartiendo espacios, tareas y amistades. Esta parte de la que hablo es, a fin de cuentas, la más esencial y necesaria, el crecimiento y desarrollo personal y grupal. El paso de una visión egocéntrica de la naturaleza a una visión colectiva. La transición del "egoísmo" individual por saber más sobre el medio ambiente, a la necesidad de compartir ese conocimiento y el sentir el compromiso de aportar tu esfuerzo para contribuir a resolver sus problemas. Las alegrías y sinsabores que tiene el ser cada día más consciente de los problemas de la naturaleza. El ver a gente

"Cuando empezamos con el tema del grupo nunca pensábamos que íbamos a llegar a hacer lo que estamos haciendo a nivel personal cada uno."
(Conversación entre Paco Gutierrez, Paco Zapatero, Ana y Juan Carlos)

que llegó hace ocho años con sus prismáticos o su cámara y una intención e inquietud más o menos difusa, que está ahora implicada activamente en la defensa de la naturaleza. Comprobar

cómo lo que empezó siendo un grupo de ornitólogos que querían conocer las aves del Parque, ahora son un grupo referente en la Comunidad de Madrid por su actividad educativa, divulgativa y activista en la defensa del medio ambiente. O cómo un grupo de mayores que vino un día a una actividad, se implica en su barrio colaborando en la ludoteca o en un huerto. O unos fotógrafos que ponen su afición al servicio de la educación y la conservación. O cómo personas que sin llegar a tomar un compromiso claro con algún grupo te transmiten que su compromiso está por otros caminos. O el propio equipo educativo, cómo hemos ido evolucionando, profesionalizándonos, creciendo y compartiendo nuestras propias limitaciones y dificultades para abordar nuestro trabajo y nuestro propio compromiso personal con la naturaleza y sus problemas.

Porque, para bien o para mal, estamos en una profesión en la que es inevitable que salgan a la luz nuestras propias contradicciones. Nosotros, los educadores y educadoras, también somos personas que vivimos en este mundo, y por tanto tenemos una doble responsabilidad como ciudadanos y como mediadores socio-ambientales que pretenden motivar, concienciar, animar y educar para que otras personas crezcan como personas y ciudadanos. Por tanto, y éste es un reto personal y de equipo, sólo podemos pedir a los demás allí hasta donde nosotros y nosotras estemos dispuestos a dar. No podemos pedir participación si no participamos. No podemos pedir respeto si no respetamos. No podemos pedir amor si no amamos. O lo podemos pedir, pero no lo podremos transmitir si no lo vivimos y experimentamos. Somos educadores y somos educandos. Somos directores y “chicos” en el coro de la vida. Somos humanos. Somos personas. Con sus virtudes y defectos. Con sus fortalezas y debilidades. Pero, por lo menos, que no se diga que no lo hemos intentado.

COMO DESPEDIDA

Hace 8 años que trabajo en el equipo educativo del Centro de educación ambiental Polvoranca, entonces una persona nos animó a hacer un Club de amigos del Parque, y, con sinceridad, no teníamos ni idea de lo que nos estaban hablando, nos parecía imposible hacer tal cosa. La participación ambiental nos pillaba un poco lejos. Ahora, el Club de amigos y otras tantas iniciativas participativas son una realidad consciente en acción. ¿Qué ha pasado en estos 8 años? Lo que he intentado transmitir en este texto y una cita de San Francisco de Asís con la que nos sentimos identificados en el equipo aporta un poco de luz a la pregunta: *“Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible, y de repente estarás haciendo lo imposible.”*

P.D.: AUNQUE ESCRIBE UNA, LO HACE GRACIAS A MUCHAS PERSONAS.

Todo esto que os acabáis de leer es “culpa” de un montón de personas que han ido dejando su poso en esta aventura. Los más presentes en este momento son las personas que en la actualidad forman parte del equipo de trabajo del Centro, Ángel, Gloria, Inma, Jorge, Juan, Manu, Maribel, Nico, Pablo y Paloma. Pero también han dejado su aroma y mucho más, los huesitos de Olga, Vicki, Ana, Marisol, Fernando, Carolina, Susana, Natxu, Loreto y bastante gente haciendo sus prácticas.

Cómo no tener presente al equipo de Técnicos del Servicio de Educación Ambiental de la Comunidad de Madrid, con una mención especial a Juan Manuel que lleva soportándonos desde el año 96. También, y con una importancia que seguramente nunca valoraremos lo suficiente, está el equipo de jardineros del Parque, organizado por Paco y Manolo, cual “Zipi y Zape” de la jardinería. Colaboramos muy a gusto desde siempre con el equipo de vigilantes del Parque, con José y Gerónimo a la cabeza, y probamos y disfrutamos las ricas viandas que nos preparan en el quiosco gracias a Mari y a Climo. También el servicio de Áreas Verdes como gestor del Parque ha facilitado mucho nuestra labor. Hay que hacer una especial mención a Raquel, que ha dado mucho al Parque y está pasando un momento delicado. Por último, y mi sueldo ha ido y va en ello, han tenido mucho que ver con la buena marcha del Centro la empresa Animación y Promoción del Medio, pero especialmente (y esto no es peloteo) la UTE formada por Entorno-DYPSA que nos han mostrado desde el 2000 que se creen esto de la educación ambiental y con los que sentimos desde el equipo un clima de colaboración y apoyo, y a los que avisamos que

nunca estaremos suficientemente contentos con nuestro sueldo. Me gustaría destacar a Jacobo y su torrente desbordado de ideas y palabras.

Y, por último, dedicar este cuento a todas aquellas personas que están ahora implicadas en todas las iniciativas en marcha en el Centro, a las que lo estuvieron y a las que lo estarán. Os agradecemos vuestra labor y vuestro compromiso:

Demasiado espeso

Dos ranas cayeron en un recipiente con leche.

- Sigue nadando - dijo una -, saldremos de alguna manera.

- Es inútil - chilló la otra -. Es demasiado espeso para nadar, demasiado blando para saltar, demasiado resbaladizo para arrastrarse. De todas maneras, hemos de morir algún día, mejor que sea esta noche.

Así que dejó de nadar y pereció ahogada. Su amiga siguió nadando y nadando, sin rendirse. Al amanecer se encontró sobre un bloque de mantequilla que había conseguido batir con sus movimientos.

Y allí estaba, sonriente, comiéndose las moscas que acudían de todas direcciones.

Al resto de ranas del mundo os mando un cordial saludo.

	FICHA TÉCNICA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	ParticiParque de Polvoranca
Escenario:	Sobre el Centro de educación ambiental Polvoranca y el Parque de Polvoranca se está representando esta función de la participación, aunque ya tras un tiempo en cartel, ha salido de gira al barrio de la fortuna, al Parque Regional del Sureste, al municipio de Leganés.
Equipo promotor:	El equipo educativo del Centro de educación ambiental Polvoranca es el mediador, catalizador, facilitador y dinamizador de las pulsiones humanas que por allí se manifiestan. Promotores son todos los que están interesados, implicados y volcados en cada una de las iniciativas: los mayores, los ornitólogos, la administración regional, los jardineros del Parque, los fotógrafos, los hortelanos, muchos individuos, y alguno que sin saberlo ni quererlo es inspirador y animador nato.
Agentes implicados:	Servicio de educación ambiental, servicio de Áreas Verdes, grupo local SEO-Vanellus, grupo FotoPolvoranca, grupo de mayores Tierno Galván, hortelanos, jardineros, Ayuntamiento de Leganés.
Métodos y herramientas:	El equipo se siente como un intermediario entre una idea o motivación y un resultado más o menos definido; un facilitador de herramientas, materiales, dinámicas para que esta idea vaya tomando forma; un motivador haciendo de esta idea nuevas ideas o de los momentos de “bajón” un momento de ilusión; un dinamizador de situaciones problemáticas, de encuentros, de toma de decisiones...; un actor trabajando activamente junto a los grupos y personas.
Tipología de la experiencia:	Esta es una experiencia que sigue fielmente la máxima de “a participar se aprende participando”. A lo largo de los años se está creando en el Centro y a su alrededor una cultura de la participación, de la colaboración, de la acción, de la resolución de problemas ambientales, de la implicación social en los asuntos que nos afectan, de la reflexión.
Duración del proceso:	Comenzó en el mismo momento en el que el Centro se abrió en Polvoranca en el año 96 y durará, lo que dure.
Contacto:	Centro de educación ambiental Polvoranca. Tel: 91-765 04 00 Grupo Local SEO-Vanellus: www.seovanellus.tk Tel: 629534958 Grupo FotoPolvoranca: grupo de debate “fotopolvoranca” en yahoo.

Grupo de mayores Tierno Galván.

Tel: 91-687 83 97 (Chus)

Club de amigos. Tel: 91-765 04 00

Foro de Participación. Tel: 91- 765 04 00

Huerto y Jardín Colectivo. Tel: 91- 765 04 00